



INFO XX.1042
informativo@attac.org

28 de octubre de 2019
<http://attac-info.blogspot.com>

El modelo agroindustrial

Mundo

EL MODELO AGROINDUSTRIAL QUE CAMBIÓ NUESTRO VÍNCULO CON LA TIERRA Y LA ALIMENTACIÓN. "El problema de la agricultura actual es que no es un sistema orientado a la producción de comida, sino a la producción de dinero"

Latinoamérica

DECLARACIÓN SOLICITANDO EL FIN DE LA VIOLENCIA EN CHILE Y LA NO CRIMINALIZACIÓN DE LAS PROTESTAS. Los gobiernos neoliberales en Latinoamérica han demostrado que tienen una capacidad en común: transformar a sus países en naciones de enemigos y gobernar poniendo sus democracias entre paréntesis.

PERÚ: UNA DEMOCRACIA CON GRANDES DESIGUALDADES ECONÓMICAS ES UN FIASCO PERMANENTE. Después de un largo combate de la población, tanto en las calles como en las redes sociales, el presidente del Perú, Martín Vizcarra, decide cerrar el Congreso, un antro de corrupción. Al mismo tiempo, decide convocar a nuevas elecciones. Pero, nos preguntamos, ¿para un mejor destino de una población sumida en la pobreza, desempleo y salarios bajísimos, es la solución correcta?

ORTIGA PARA FERTILIZAR CULTIVOS. Investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán desarrollaron un fertilizante orgánico a base de ortiga para cultivos hortícolas. Buscan reducir el uso de productos químicos y transferir un método sencillo y económico para los pequeños productores de la zona

CHILE. ELMUNDO DE LA CULTURA PIDE NUEVA CONSTITUCIÓN QUE ACOMPAÑE UN NUEVO PACTO SOCIAL El presidente de la Unión Nacional de Artistas (UNA), el músico Mario Rojas, los escritores Jorge Baradit y Nona Fernández, así como el actor Alfredo Castro, expresaron su preocupación por la situación actual de crisis social que vive el país.

Mundo

EL MODELO AGROINDUSTRIAL QUE CAMBIÓ NUESTRO VÍNCULO CON LA TIERRA Y LA ALIMENTACIÓN

Nazaret Castro, Aurora Moreno y Laura Villadiego

"El problema de la agricultura actual es que no es un sistema orientado a la producción de comida, sino a la producción de dinero", escriben las autoras.

Es sabido que, en el siglo XX, dos momentos cambiaron la historia de la agricultura y, con ella, la de la humanidad. Entre los años 50 y 60, la llamada Revolución Verde introdujo en el campo productos químicos como fertilizantes y pesticidas que permitieron sustanciales mejoras de productividad, pero que se cobraron también un alto costo socioambiental. Ya en los años 80, las innovaciones tecnológicas, sumadas a los cambios en la economía que impondrá el régimen neoliberal, configurarían el modelo del agrobusiness o agronegocio, que conllevó una expansión del monocultivo que se tradujo en los territorios en deforestación, pérdida de biodiversidad y desplazamiento masivo de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas... El agronegocio se sigue presentando como el único modelo posible para calmar el hambre de un planeta que se acercará a los diez mil millones de habitantes en 2050. El argumento es falaz: según el Grupo ETC, la agricultura campesina provee el 70% de los alimentos con apenas el 25% de la tierra.



En el sistema agroindustrial global, la comida —y las fuentes de vida— quedan en las manos de cada vez un puñado más reducido de empresas; es lo que se ha llamado un régimen agroalimentario: la agricultura se industrializa y con ello adquiere fuerte dependencia de los insumos fósiles. Al mismo tiempo, los procesos de producción, distribución y consumo alimentario se integran por encima de las fronteras estatales, en paralelo a un proceso de corporativización y oligopolización del sector. Lo que está en juego es nada menos que el control de la alimentación de los pueblos que, en la actual fase del capitalismo neoliberal y globalizado, está en manos de corporaciones cada vez más concentradas e influidas por los mercados financieros. “Controla el petróleo y controlarás naciones; controla los alimentos y controlarás pueblos», reza la cita atribuida al exsecretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger.

Hemos dejado nuestra alimentación en manos de empresas transnacionales como Nestlé, Unilever o Danone, en la confianza de que pueden cocinar por nosotros. Pero esas empresas no cocinan alimentos: procesan ingredientes, de un modo más similar al de un laboratorio que al de una cocina; y son muy buenas en hacer dinero, pero pésimas en nutrir cuerpos. Lo estamos viendo con el ascenso en todo el mundo, al compás de la generalización de nuestro sistema alimentario moderno, de enfermedades antes propias de las sociedades opulentas, como la diabetes, la obesidad infantil o las afecciones cardiovasculares. Nuestra alimentación está, también, por detrás del aumento de otras muchas enfermedades provocadas por los déficits nutricionales que conllevan la sustitución de alimentos reales, como legumbres, frutas y verduras, por productos comestibles ultra procesados altos en calorías y bajos en nutrientes. Dicho de otro modo: hemos cambiado la comida real por

productos comestibles hechos por las empresas, diseñados en laboratorios para hacernos adictos y generar lucro, y no para alimentarnos.

Los impactos sobre la salud en nuestros cuerpos son la otra cara de los amplios problemas ecológicos – o mejor, ecosociales – que impone este sistema agroindustrial. Tras la aparente diversidad de marcas, colores y paquetes que encontramos en los estantes de los supermercados, se esconde una homogenización cada vez mayor de los ingredientes que consumimos; del mismo modo, el avance de los monocultivos arrasa con la biodiversidad de algunos de los ecosistemas más valiosos y vulnerables del planeta. El monocultivo sojero avanza sobre la Amazonia y el Chaco argentino mientras la caña de azúcar lo hace sobre El Cerrado brasileño; la palma aceitera ha arrasado los bosques nativos del Sureste asiático. La pérdida de especies, tal vez una de las aristas más graves de la crisis ecológica, se refleja en las semillas: las semillas nativas desaparecen mientras se van instalando unas pocas variedades, lo que vuelve los cultivos más vulnerables a las plagas; en Estados Unidos se cultivaban 307 variedades a primeros del siglo XX; en 1983, solo 12, y hoy, con el avance de la variedad transgénica bt, la gama se redujo a cinco. El correlato en la ganadería es la reducción del número de razas de gallinas, cerdos o reses, igualmente expuestas a las epidemias. Al mismo tiempo, disminuye el número de empresas multinacionales que controlan este sector de la economía. Tras el último ciclo de fusiones y adquisiciones, cuatro grupos de empresas controlan el 90% de las semillas transgénicas y el 60% de todas las semillas (incluidas convencionales): Bayer-Monsanto, ChemChina-Syngenta, Corteva (Dow-DuPont) y BASF.

Detrás del desastre ambiental hay también, casi siempre, comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes que son expulsadas de sus territorios y se ven impedidas de continuar con sus modos de vida ancestrales, esos que durante siglos han asegurado la sostenibilidad de esos ecosistemas, y que hoy se juegan la vida por defender sus territorios: solo en 2017, según la organización Global Witness, murieron 40 personas en conflictos asociados al agronegocio. Hablamos de dos modelos de desarrollo en disputa: de un lado, un modelo corporativo que trata de maximizar el lucro, aunque se disfraza de sostenible con técnicas marquetineras de greenwashing; de otro, proyectos anclados en la soberanía alimentaria, que abarcan desde las formas de vida ancestrales de las comunidades campesinas a los planteamientos de la permacultura.

Fuente: <https://www.lamarea.com/2019/10/21/modelo-agroindustrial-cambio-vinculo-tierra-y-alimentacion/>

Latinoamérica

DECLARACIÓN SOLICITANDO EL FIN DE LA VIOLENCIA EN CHILE Y LA NO CRIMINALIZACIÓN DE LAS PROTESTAS

Octubre 20, 2019

Los gobiernos neoliberales en Latinoamérica han demostrado que tienen una capacidad en común: transformar a sus países en naciones de enemigos y gobernar poniendo sus democracias entre paréntesis.

En países como Argentina, Chile, Colombia y Ecuador, encontramos un común denominador: protestas sociales contra medidas de ajuste fiscal y su criminalización por parte de las autoridades.

Frente a esa construcción de la barbarie, la derecha apela a lo que tiene más a mano, la cultura del miedo. El alza del precio del pasaje en Chile es una gota equivalente a cualquiera de las que ha venido llenando la paciencia desde la instalación del modelo neoliberal durante la dictadura, y que se ha acentuado bajo las administraciones de la derecha de Sebastián Piñera.

En Chile, el llamado milagro económico latinoamericano, consiste en una sociedad que hizo de la deuda su contrato social. Individuos que quieren vivir juntos, pero que viven en un modelo que los deja solos y que convierte en delincuente al que se atreve a reclamar.

El Gobierno de Piñera -por un lado- ha favorecido consistentemente este contrato social del malestar, beneficiando en millones de dólares con reformas tributarias a los más ricos, fortaleciendo el negocio privado de las pensiones, desarmando los derechos conquistados en gratuidad en educación superior, entre varias otras medidas. Pero por otro, en su ineptitud e indolencia, ha logrado transformar la solidaria protesta de algunos estudiantes secundarios, ante el alza del pasaje del metro -el alza del pasaje no los afectaba a ellos, sino que a sus padres- en un movimiento.

Porque al mismo momento en que decidió cerrar las puertas del tren para todos, transformó también a todos los chilenos en evasores. Hizo sonar el toque de queda que resuena, de nuevo, como en dictadura, en los traumatizados oídos de generaciones completas. La violencia se ha propagado y ya han muerto tres personas en circunstancias que el Gobierno no ha sabido aclarar. La historia no se repite, la historia está anclada en la piedra del abuso en Chile.

Por eso, el Grupo de Puebla:

Apoya la manifestación pacífica del pueblo de Chile, que comenzaron los estudiantes secundarios referido al alza del pasaje del metro, pero que hacen frente a las desigualdades y las injusticias que tienen en su raíz la profundización del modelo neoliberal del actual gobierno

Observa con preocupación la criminalización del pueblo en su legítimo derecho a protestar, por parte del Gobierno de Sebastián Piñera.

Repudia el llamado a la represión militar en contra de las manifestaciones y la declaración del Estado de Excepción como mecanismo de resguardo del orden público por un mal diseño e implementación de políticas del Gobierno.

Urge al presidente Sebastián Piñera, no solo a la suspensión, sino al envío de un decreto revocatorio del alza del pasaje, así como también al fin de la represión y de la barbarización de la ciudadanía movilizada y organizada.

Espera que la solución a esta crisis sea pacífica, y que sea una oportunidad que señale el comienzo de un nuevo camino de transformación hacia la sociedad justa y solidaria que los chilenos y chilenas merecen.

Firmado, el 20 de octubre de 2019

UNA DEMOCRACIA CON GRANDES DESIGUALDADES ECONÓMICAS ES UN FIASCO PERMANENTE

Hugo SALINAS

Después de un largo combate de la población, tanto en las calles como en las redes sociales, el Presidente del Perú, Martín Vizcarra, decide cerrar el Congreso, un antro de corrupción. Al mismo tiempo, decide convocar a nuevas elecciones. Pero, nos preguntamos, ¿para un mejor destino de una población sumida en la pobreza, desempleo y salarios bajísimos, es la solución correcta?

Una vez más, serán los partidos políticos quienes propondrán a los nuevos congresistas. Y por la experiencia Odebrecht sabemos perfectamente que los partidos que logran ganar escaños en el

Congreso son ampliamente financiados por empresas, que luego realizarán las obras públicas con cifras totalmente fuera de todo control.

Por otro lado, los candidatos al Congreso venden su alma al diablo para tener la oportunidad de su vida de convertirse en millonarios. Su trabajo no será el de servir al pueblo, sino el de servir a la empresa que financió su campaña electoral, además de “mejorar” su situación personal y de grupo.



En este panorama podemos observar tres comportamientos. Y ellos tienen un denominador común. Tanto las empresas como los partidos políticos y sus candidatos al Congreso piensan solamente en maximizar sus ganancias en el tiempo lo más corto posible, y sin tener ninguna vergüenza de servirse del dinero que, en principio, está destinado a mejorar el estándar de vida de la población.

Este comportamiento de las empresas como el de los partidos políticos y congresistas, viene desde el inicio de la República. Desde aquella época, solo ha cambiado el nombre de las empresas, de los partidos políticos y de los congresistas. En su forma de servirse del erario nacional, de dictar leyes con nombre propio, no ha cambiado en lo absoluto.

Este comportamiento es fruto del modelo socioeconómico impuesto por la invasión española de 1532. Quien es el dueño de la empresa se convierte en el propietario de la totalidad del resultado de la actividad económica. Quien maneja el acto económico es el que se apropia de todo. Abreviando, este comportamiento es fruto de la Repartición Individualista del resultado de la actividad económica. Sobre esta base nacen la República, el Congreso y sus congresistas.

Los escándalos de la empresa brasileña Odebrecht ha hecho mucho más evidente lo que antes ocultaban los poderes públicos y sus medios de comunicación. Los recursos naturales como el salitre, guano, caucho, oro, cobre, anchoveta... han servido solamente a ciertos empresarios y los políticos instalados en el Gobierno. El país ha sido saqueado y, últimamente, vendido a pedazos al mejor postor. No existe otro comportamiento que el enriquecimiento, lícito e ilícito. El bienestar del ser humano no entra en línea de cuentas de nuestros políticos. Todo lo contrario.

¿Qué es lo que podemos esperar de los nuevos congresistas a elegirse próximamente? ¿Qué es lo que podemos esperar de un Congreso, institución de la Democracia Representativa?

Saquemos la venda de nuestros ojos, dejemos a un lado nuestra mentalidad servil, y volvamos a ser seres humanos con personalidad propia, autonomía e independencia de criterio. Volvamos a ser y estar orgullosos de nuestra sociedad, de nuestro país y de nosotros mismos.

Para lograr este objetivo, debemos volver a la raíz de la noción de Democracia, una institución animada por el pueblo y, por consiguiente, al servicio del pueblo. Es la Democracia Directa. Y para ello no tenemos otro camino que cambiar el modelo socioeconómico actualmente imperante, por otro modelo que haga viable el comportamiento democrático que todos anhelamos.

Entonces, el nuevo modelo socio-económico debe facilitar que la totalidad del resultado de la actividad económica vuelva a las manos de todos los habitantes del país, en partes más o menos iguales. Esto, por una simpleza evidente: quienes han creado las riquezas de ahora son los pueblos de ayer y el de ahora.

Y para que esta Repartición más o menos igualitaria perdure en el tiempo es indispensable que lo esencial de la actividad económica sea gestionado directamente por el pueblo, a través de sus propias empresas, las empresas-país. Es decir, gestionado por empresas que pertenezcan al

pueblo, a todos los habitantes del país en igualdad de condiciones. Y esto no es nada nuevo en la historia de la Humanidad, menos aún en la historia de los pueblos originarios del Tawantinsuyo.

Las empresas-país crearán el zócalo de la propiedad comunitaria y, con ello facilitarán la puesta en obra del financiamiento ilimitado y gratuito para crear y desarrollar las obras que el país requiere. Con ello se logrará la eliminación del desempleo, el incremento acelerado del salario mínimo hasta alcanzar el estándar de los salarios mínimos a nivel internacional (4 mil soles mensuales), y la eliminación de la pobreza al interior del país.

Para lograr esta Gran Transformación, el pueblo cuenta con una herramienta que le permitirá realizar las Grandes Obras, descomunales obras, como las 60 ciudades del Sol y la Luna, que permitirán en el más corto plazo, eliminar el desempleo masivo imperante en el país.

Esta herramienta está en manos del pueblo porque es ella quien la genera con su “aceptación general”. Con su aval se podrá financiar todas las obras, cualquiera sea su tamaño. Se trata de la emisión monetaria. Un mecanismo que actualmente las grandes empresas y los “países ricos” lo vienen utilizando en su propio beneficio.

Sólo la ignorancia de una mentalidad sometida al amo, al patrón, a la fuerza imperante del dinero y de las armas, nos tiene en un aparente callejón sin salida. Es decir, sólo el sometimiento mental a los efectos perversos del modelo socioeconómico imperante, nos impide ver y alcanzar el futuro al cual todos tenemos derecho.

Nunca es tarde ni para nosotros, ni para nuestros hijos, ni para las generaciones venideras. Nuestro objetivo inmediato debe ser cambiar el modelo socio-económico imperante. Coraje y lucidez, que el futuro nos pertenece.

salinas_hugo@yahoo.com

Saint-Nazaire, Francia, 17 de octubre del 2019

ORTIGA PARA FERTILIZAR CULTIVOS

Por Nadia Luna

Investigadores de la Universidad Nacional de Tucumán desarrollaron un fertilizante orgánico a base de ortiga para cultivos hortícolas. Buscan reducir el uso de productos químicos y transferir un método sencillo y económico para los pequeños productores de la zona.

Por Nadia Luna



productores de la zona.

Mientras crece la preocupación por el uso de agroquímicos y su toxicidad para la salud y el ambiente, también aumenta la búsqueda de alternativas para reemplazarlos. Un grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto “Miguel Lillo” de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) desarrolló un fertilizante orgánico a base de ortiga con el objetivo de obtener un producto económico y sencillo de transferir a los pequeños

“La primera ventaja es que la ortiga es un yuyo que crece en todas partes y está disponible libremente. El proceso para transformarla en biofertilizante es económico porque es un proceso sencillo de fermentación que utiliza preferentemente agua de lluvia, ya que no viene con carga de minerales u otras sustancias que pueden alterar el producto. Además, como la ortiga suele usarse por sus propiedades medicinales, es compatible con la salud humana y el medioambiente”, le dijo a TSS la bióloga Andrea Oviedo, integrante del equipo.

El biofertilizante forma parte del trabajo que vienen haciendo los científicos desde hace algunos años para desarrollar diversos productos destinados a un manejo sustentable de cultivos. Esto incluye también métodos que sirven para el control de plagas. “En el marco de mi tesis doctoral estoy trabajando en el desarrollo de biopesticidas para el control de la mosca de la fruta, una plaga de importancia económica en cultivos tanto para consumo interno como para exportación”, dijo Oviedo. El trabajo del equipo de investigación, cuyo epicentro está en la Cátedra de Biología Celular y de los Microorganismos, no se queda dentro de los muros académicos: se transfiere directamente a los pequeños productores.

El trabajo del equipo de investigación, cuyo epicentro está en la Cátedra de Biología Celular y de los Microorganismos, no se queda dentro de los muros académicos: se transfiere directamente a los pequeños productores de la zona.

En lo que respecta a la ortiga, según la investigadora, los trabajos científicos existentes están más abocados a sus propiedades nutricionales y medicinales, por lo que hallaron su potencialidad como fertilizante a partir de la experiencia de productores de diversos países y decidieron estudiar su uso en la provincia de Tucumán. “No lo pensamos tanto para cultivos extensivos sino más bien para huertas orgánicas. En Tucumán, debido a la difícil situación económica, muchas personas empezaron a volcarse de vuelta a producir en sus huertas familiares, por lo que este tipo de conocimientos puede serles útil”, indica.

El método para obtener el biofertilizante es sencillo y está basado en un proceso de fermentación que lleva aproximadamente 15 días. Posteriormente, se filtra el líquido obtenido y se lo conserva en un bidón listo para aplicar en el campo. Tanto la metodología como los materiales necesarios, incluyendo la materia prima, son de bajo costo y están disponibles en la zona. Además, los científicos están evaluando su potencialidad como bioinsecticida, de manera de agregar valor al producto.

“El proceso para transformar la ortiga en biofertilizante es económico porque es un proceso sencillo de fermentación que utiliza preferentemente agua de lluvia”, dice la bióloga Andrea Oviedo.

“El proceso para transformar la ortiga en biofertilizante es económico porque es un proceso sencillo de fermentación que utiliza preferentemente agua de lluvia”, dice la bióloga Andrea Oviedo.

La investigadora explica que para complementar el uso del biofertilizante es ideal usar otros productos naturales, de manera de obtener hortalizas 100% orgánicas. “El manejo tiene que ser sustentable. Por eso, cuando vamos a las huertas familiares, la propuesta que llevamos incluye también bioinsecticidas y biofungicidas. En una huerta, cada planta tiene una característica particular que el productor puede utilizar. Esa es nuestra intención: enseñarles a reconocer las plantas y que puedan aprender diferentes metodologías”, afirma.

El trabajo del equipo de investigación, cuyo epicentro está en la Cátedra de Biología Celular y de los Microorganismos, no se queda dentro de los muros académicos. Por un lado, lo transmiten directamente a los huerteros y, por el otro, realizan voluntariados universitarios en escuelas primarias y secundarias para que ellos transfieran esos conocimientos a sus localidades. “No queremos generar datos que solamente queden plasmados en un paper..Si no podemos transferir el conocimiento a la sociedad no le veo sentido a hacer ciencia”, dijo Oviedo.

Actualmente, mientras siguen evaluando factores fisiológicos de los plantines en el laboratorio, están por comenzar un proyecto en una escuela de Leales, al este de la provincia, para probar el manejo sustentable con diversos productos y que los estudiantes puedan generar su propia huerta orgánica. En cuanto a la transferencia final del biofertilizante, la científica explicó: “En la Facultad no contamos con la infraestructura para llevar la producción a otra escala, pero si el día de mañana alguien se interesa para su producción comercial, nosotros podemos capacitarlo. De todos modos, si llegamos al productor, ya estamos satisfechos”.

CHILE. ELMUNDO DE LA CULTURA PIDE NUEVA CONSTITUCIÓN QUE ACOMPAÑE UN NUEVO PACTO SOCIAL

Marco Fajardo

Participaron en una asamblea de varios movimientos en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, donde se decidió una agenda corta y otra larga para enfrentar la situación actual. "Cuando en la asamblea se escarbó en las raíces del problema, que vive no solo la educación, la salud, la previsión, sino también el arte y la cultura, llegamos al mismo punto: hoy la cultura sufre por la mercantilización de su producción y sus objetivos. Es lo mismo que le pasa al resto de la sociedad", advirtió Jorge Baradit. También pidieron sacar a los militares de las calles.

El presidente de la Unión Nacional de Artistas (UNA), el músico Mario Rojas, los escritores Jorge Baradit y Nona Fernández, así como el actor Alfredo Castro, expresaron su preocupación por la situación actual de crisis social que vive el país.

"El mundo de la cultura ve con absoluta y profunda preocupación lo que está sucediendo", manifestó Rojas.

"Desde mi perspectiva, estamos viviendo una situación de derechos humanos inaceptable. En una situación tan apremiante, los medios no comunican nada de los muertos ni de sus familias", criticó.

"Estamos consternados de estar en un estado de emergencia", complementó Fernández. "Entendemos que es el momento de levantarlo ahora. No podemos tener a los militares en las calles".



Sorprendidos

Al igual que al resto de la sociedad, a los artistas les sorprendió la magnitud de la explosión popular.

"Todo el movimiento social actual se desencadenó rápidamente y obviamente estamos apoyándolo y queremos también imponer nuestras demandas, que no son menores, si bien hay demandas muy importantes, como salud, vivienda,

entendemos que es prioridad para la población, pero el acceso a la cultura podría ayudar mucho a la cohesión social", destacó Castro por su lado.

Para el actor, el mundo de la cultura puede hacer cosas muy importantes, como lo ocurrido en Francia. Cuando allí el Gobierno se vio sobrepasado con las manifestaciones de los chalecos amarillos, "Macron hizo un gesto cultural, que fue abrir en cada municipio un cuaderno de sueños y un cuaderno de demandas, para que la población fuera a escribir dónde se sentía abusada en sus derechos, abusada en su dignidad". "Eso es un acto cultural, la cultura ayuda a la cohesión social, ayuda a la integración, ayuda a deponer la violencia, en este sentido la cultura educa, educa sensibilidades también", destacó.

En el momento actual, la cultura también puede hacer un aporte con actividades a nivel comunal, bajo el lema de "El derecho de vivir en paz", según una propuesta del cineasta Cristian Galaz.

Asamblea de movimientos

Los artistas participaron el lunes en una jornada de reflexión en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, donde estuvieron representantes de los movimientos sociales, poblacionales, estudiantiles, los derechos humanos, ambientalistas, feministas y otros, en que se señaló que un

nuevo pacto social requiere de una nueva Constitución. Allí se acordó la creación de comisiones para trabajar en una agenda breve y otra larga.

La primera es para pedirle al Gobierno respecto a temas muy esenciales a partir del próximo presupuesto y que se privilegien todas las demandas sociales que están siendo solicitadas en la calle por la civilidad.

La agenda larga, en tanto, tiene que ver con los derechos humanos, privatización del agua, del litio y otros bienes nacionales, y también con temas como Isapres y las AFP, "que finalmente son las demandas que están en la calle en este momento", subrayó Castro. En palabras de Fernández, es necesario que los movimientos sociales se unan para seguir dando la pelea.

"Es un momento especial, porque al parecer hemos despertado en conjunto, y por lo mismo es un momento histórico que debemos aprovechar. Hay que seguir reclamando, hasta que de alguna manera el Gobierno escuche".

Causas y nueva Constitución

"Cuando en la asamblea se escarbó en las raíces del problema, que vive no solo la educación, la salud, la previsión, sino también el arte y la cultura, llegamos al mismo punto: hoy la cultura sufre por la mercantilización de su producción y sus objetivos. Es lo mismo que le pasa al resto de la sociedad", advirtió Baradit. En ese sentido, criticó a la Constitución de 1980 por promover aquello en todos los niveles.

"En una arquitectura política donde todo tiene que ser rentable y sustentable desde el punto de vista comercial y financiero, el arte se ve retrasado en su desarrollo, puesto en un rincón y olvidado", lamentó, por lo cual pidió el reemplazo de la Carta Magna.

Para Baradit, el gran problema que sufre hoy el país, como son la desigualdad y la mercantilización, requiere de una solución estructural profunda. "Cualquier otra solución distinta que no sea el cambio de la actual Constitución es un parche", enfatizó el autor, y alertó: "Las soluciones no van a salir de la misma matriz que produjo los problemas". Concluyó que el nuevo pacto social requiere una Carta Magna distinta para un nuevo Chile. "Este ya se agotó".

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1042.doc>
 PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1042.pdf>

**SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o
 CAMBIO DE MAIL:**

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: Susana Merino - Co fundadora de ATTAC Argentina

